

Roberto Garcés
González

El valor de la gestión del conocimiento y el desarrollo social del municipio de Remedios

«... En contraposición a los recursos finitos de la tierra, la mano de obra, las materias primas y quizás incluso el capital, el conocimiento es a todos los fines inagotable»
TOFFLER¹

«Si tú tienes una manzana y yo tengo una manzana e intercambiamos dichas manzanas, entonces tú y yo tendremos una manzana cada uno. Pero si tú tienes una idea y yo tengo una idea e intercambiamos dichas ideas, entonces tú y yo tendremos dos ideas cada uno»

GEORGE BERNARD SHAW²

En Cuba se hacen muchos esfuerzos para usar la gestión del conocimiento como método y fundamento estratégico dinamizador del desarrollo local. Este trabajo intenta documentar cómo se ha hecho en el municipio de Remedios, a partir del diálogo de saberes que se produce con la participación coherente y activa de la Educación Superior en todos los espacios locales de socialización; allí se pretende utilizar la gestión del conocimiento como una parte importante de estrategia de desarrollo e inclusión social que promueve la dirección del Gobierno en este territorio.

¹Alvin Toffler (nacido el 3 de octubre de 1928) es un escritor y futurista estadounidense, doctorado en Letras, Leyes y Ciencia, conocido por sus discusiones acerca de la revolución digital, la revolución de las comunicaciones y la singularidad tecnológica.

²George Bernard Shaw (1856-1950) fue un escritor irlandés, ganador del Premio Nobel de literatura en 1925 y del Oscar en 1938.

Con el advenimiento de la universalización de los estudios de nivel superior en el municipio villaclareño de Remedios junto al histórico nexo que siempre ha mantenido este territorio con la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, la idea de realizar actividades significativas de superación en el territorio aprovechando sus propias condiciones y fuerzas más calificadas dejó de ser una utopía porque finalizó la ruptura impuesta por las limitaciones del Período Especial entre las ofertas de postgrado de los Centros de Enseñanza Superior de la provincia y los profesionales residentes en la localidad y creó condiciones para pasar de un modelo basado en la oferta hacia una superación adecuada a las necesidades del desarrollo local y ha permitido fomentar las bases para impulsar en este municipio la idea de un desarrollo local sostenible basado en el conocimiento y la innovación.

Remedios es un municipio complejo por la dispersión de sus asentamientos humanos, por su historia y su economía; en él viven alrededor de 2 000 graduados universitarios, más de la mitad de ellos están prestando servicios en la Salud Pública y en las Enseñanzas Primaria y Media, y en esos organismos tienen sus propios sistemas de superación.

Como segmento de actuación a la Universidad le corresponde preparar a alrededor de mil, que laboran en otros frentes, dentro y fuera del área municipal. A esos profesionales es necesario superarlos de manera significativa para que gradualmente puedan convertirse en sus organizaciones en actores fundamentales de un proceso de gestión del conocimiento que contribuya al desarrollo económico y social del territorio, buscando una prudente conciliación dialéctica entre sus proyectos de vida y las necesidades prospectivas de sus centros de trabajo y del municipio en general con la mayor integralidad posible lo que permitiría articular capital humano con el capital social para ir al encuentro del desarrollo sostenible; tal como enseña el economista hindú Amartya Sen,³ quien plantea que se deben desarrollar primero las fortalezas de cada individuo para que luego se vayan expandiendo hacia su comunidad.

³ Amartya Sen (2004): Desarrollo y libertad. http://www.asolidaridad.orgnav.asppag=sociostextossistema_multilateral.

Sen, en este caso, coincide con la socióloga Agnes Heller,⁴ la que plantea que no se puede desarrollar la sociedad si no se desarrolla primero al hombre particular. Ambos pensadores alertan en que es preciso articular la sabiduría de las personas con las necesidades de cambio en el entorno en que viven, estimular la capacidad y la voluntad crítica y reflexiva de los individuos acerca del medio local, y provocar la necesidad de que ponga su saber al servicio de su transformación cualitativa; pero en este caso, el argentino José Luís Coraggio⁵ advierte que para la conversión de las personas en efectivos actores sociales y económicos locales primero deben tener acceso privilegiado al conocimiento y la información. Un somero diagnóstico inicial que sirvió de punto de partida para determinar las fundamentales necesidades de aprendizaje dio resultados alarmantes.

Se encontraron en el municipio egresados universitarios que permanecían en cuanto a su superación personal en un estado de enervación perpetua. Se detectaron casos de graduados de más de una decena de años que nunca habían estado en un curso de postgrado, que no tenían hábitos de lecturas científicas, ni de ficción, con dificultades para tener una comunicación oral o escrita pertinente a su graduación, con limitaciones ortográficas y por supuesto sin conocimientos sobre las nuevas tecnologías de la información, ni sobre el estado del arte actual de su especialidad propia. Lo más preocupante es que la mayoría de estas carencias en su formación y en su aprendizaje ellos no las reconocían como prioridades en sus proyectos personales de vida. Muchos profesionales hacía mucho tiempo que no ejercían como tal y estaban en otros oficios obligados por necesidades económicas; esta situación no ha cambiado mucho y es mayor en las localidades alejadas de la cabecera del municipio.

La realidad inevitable de la tendencia nacional e internacional es hacia el uso incrementado del conocimiento en todos los órdenes de la vida personal, económica y social, por lo que esa situación negativa si no se revierte puede conducir a los proyectos presentes y futuros para el desarrollo local a bregar atados a la mediocridad y al voluntarismo. Para enfrentar el problema; se necesitaba con urgencia incidir directamente en la motiva-

⁴ A. Heller (Ed.) (1994): Sociología de la vida cotidiana, Ediciones Península, Barcelona.

⁵ José Luis Coraggio (2002): Universidad y desarrollo local. www.ungs.edu.ar

ción y en la voluntad de esas personas y ganarlas porque su contribución era necesaria para el desarrollo local. Se trataba de cambiarles gradualmente la cotidianidad, de crear en ello determinada conciencia crítica sobre su presente y futuro profesional.

Se utilizaron muchos métodos para incorporar a estas personas a las acciones de superación y se ha logrado algún éxito, teniendo en cuenta que fue necesario articular un sistema de superación que contribuyera a la solución de estas carencias y que garantice de paso el tránsito adecuado de estas personas hacia formas superiores de superación posgraduada de manera progresiva hasta que estén listos para desempeñar el papel que les corresponde en el desarrollo local. Este es, según Enebral,⁶ un proceso constante de aprendizaje escalonado y permanente que es básico para la integración social y la igualdad de oportunidades.

Este proceso debe estar precedido por la motivación y el reconocimiento social de los profesionales más destacados; la sociedad local debe conocerlos en su dimensión profesional; que no significa fatuos encumbramientos, sino que se sepa que ellos tienen conocimientos muy importantes para todos y que sin salir a buscar saberes afuera, esos conocimientos que están allí, al alcance de la mano pueden servir de mucho en la solución de los problemas locales.

Desarrollo

En el trabajo con los profesionales es muy importante conocer sus criterios, darles participación y contribuir a la creación de espacios donde puedan explicitar sus saberes y multiplicarlos, en fin, reconocer la importancia que tienen en el entorno local y convertirlos en «profetas en su tierra» donde a veces en cuanto a cualidades epistemológicas no son tan conocidos.

Estos profesionales se han incorporado a la docencia superior en el territorio, de acuerdo con Núñez, Montalvo y Pérez,⁷ con

⁶ José Enebral Fernández (2007): La importancia del aprendizaje permanente http://www.gestiondelconocimiento.com/documentos2/jose_enebral_fernandez/desafio.htm

⁷ Jorge Núñez Jover; Luis Félix Montalvo; Isarelis Pérez Ones (2006): La gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en la Nueva Universidad. Una aproximación conceptual. Tomado de: La Nueva Universi-

el caudal de experiencias que su inserción laboral les aporta. Según el criterio de estos autores la integración de los profesionales como actores en los procesos de desarrollo local, con sus racionalidades y voluntades, aparece como condición de éxito en la gestión del conocimiento y la innovación a nivel local. Los profesionales son una parte muy sensible del sistema comunitario local, son elementos de equilibrio y de evolución.

Es necesario hacer corresponder el recurso estratégico principal: que según Albuquerque⁸ es el capital humano, con los planes de desarrollo del municipio de manera tal que el sistema de capacitación creado pueda corresponderse prospectivamente con los escenarios en que se mueve la visión de desarrollo del Gobierno y las demás organizaciones del territorio, planteada estratégicamente y aprobada, conciliada y compartida por todos los actores sociales. Los intereses sociales o económicos son los que fundamentan los contenidos de las acciones de capacitación.⁹

Para generar servicios de calidad, producir mejor y perfeccionar a la sociedad primero hay que generar o aplicar conocimientos pertinentes y eso debe llevarse a nivel social, desarrollando un proceso de gestión del conocimiento.

El valor del conocimiento como activo intangible supera al valor de los productos tangibles, por eso nos interesa anotar que el componente «conocimiento» puede y debe jugar un papel significativo en el desarrollo social, ya que, según Peiró,¹⁰ es un recurso estratégico fundamental que está subsumido en todas las actividades humanas: esa es la razón que provoca su complejidad para utilizarlo. La urgencia del tema ha provocado la in-

dad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. Colectivo de autores, Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba. (Estos autores pertenecen a la Cátedra CTS+I. Universidad de La Habana).

⁸ Francisco Albuquerque Llorens (2003): Curso sobre desarrollo local. Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España.

⁹ Lázaro Peña Castellanos (2006): «Globalización y desarrollo local: una visión desde la actualidad de la academia cubana». Tomado de: Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas. Guzón Camporredondo, Ada. Compiladora, Editorial Academia, La Habana. Cuba.

¹⁰ J. M. Peiró (2006): Las competencias en la sociedad de la información: nuevos modelos formativos, Universidad de Valencia. España. Instituto Cervantes, <http://cuc.cervantes.es/obreflformaciónvirtual/formacioncontinua>

troducción de un nuevo proceso denominado gestión del conocimiento.

Es un hecho comprobado que ya nadie duda que el conocimiento, de manera inobjetable, reside en los individuos que son miembros de las organizaciones y viven en determinado lugar. Esto no significa negar que el conocimiento pueda apoyarse en bases de datos, programas, métodos operativos, rutinas empresariales, y otros; pero estos elementos son sólo soportes materiales de un conocimiento que, en sus aspectos propiamente intelectivos, está en las personas individuales. Lo que significa que el proceso de gestión de los conocimientos tiene complejidades que lo hacen diferente en cada lugar independientemente de que tengan correspondencias conceptuales. El conocimiento, según Castro,¹¹ es un producto social que reúne en sí muchas cualidades; pero él solo no puede crear riquezas, es preciso un sistema que lo gestione.

La gestión del conocimiento es una herramienta nueva, concebida para tener una manera coordinada de generar y manejar estratégicamente todo tipo de conocimiento en las organizaciones, permitiéndoles crecer en eficiencia y eficacia ayudando a la creación de ventajas competitivas. El gran reto de la gestión del conocimiento es que el conocimiento propiamente dicho no se puede gestionar como tal. Sólo es posible gestionar el proceso y el espacio para la creación de conocimiento.¹² De acuerdo con Davenport,¹³ para la gestión del conocimiento la misión fundamental debe ser explotar y desarrollar los activos de conocimiento que posee la organización a fin de que ésta pueda llevar a cabo su misión estratégica.

Definir la Gestión del conocimiento pudiera resultar complicado, porque es un concepto que se refiere a algo más que un simple proceso que se apoya en la tecnología y es conocida la tendencia a sobrevalorar el papel de la tecnología de la información en toda la complejidad de la vida actual; es preciso se-

¹¹ F. Castro Díaz-Balart (Ed.) (2006): Ciencia, Tecnología e Innovación: desafíos e incertidumbres para el Sur, Ediciones Plaza, La Habana.

¹² Ver en: M. Osorio Núñez (2003): El capital intelectual en la gestión del conocimiento ACIMED v.11 n.6 nov.-dic, http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352003000600008

¹³ T. Davenport & L. Prusak (Eds.) (1998): Working Knowledge, Harvard Business Scholl Press, Boston.

ñalar que el elemento sustancial de cualquier modelo, sistema, metodología o estrategia que se formule para gestar conocimientos es el elemento humano lo que no está reñido con el uso de las tecnologías, sino a destacar el papel de las personas o miembros de una organización o grupo social en la gestión de los conocimientos que es según el propio Davenport,¹⁴ el proceso sistemático de encontrar, seleccionar, organizar, destilar y presentar la información de manera que mejore la comprensión de un área específica de interés para los miembros de una organización. La gestión del conocimiento comienza a utilizarse en el mundo como «...la dimensión creativa y operativa de la forma de generar y difundir el conocimiento entre los miembros de la organización y también con otros agentes relacionados».¹⁵

«La gestión del conocimiento (GC) es la gestión del capital intelectual en una organización, con la finalidad de añadir valor a los productos y servicios que ofrece la organización en el mercado y de diferenciarlos competitivamente».¹⁶ La gestión de conocimientos es la capacidad de una organización para administrar la creación, la difusión, la adaptación y utilización de conocimientos valiosos y su integración en negocios, sistemas, procesos, productos y servicios.¹⁷

En otras palabras, la gestión del conocimiento es el conjunto de procesos y sistemas que permiten que el Capital Intelectual de una organización aumente de forma significativa;¹⁸ es todo el conjunto de actividades realizadas con el fin de utilizar, compartir y desarrollar los conocimientos de una organización y de

¹⁴ T. Davenport & L. Prusak (2003): ¿Cuál es la gran idea?, Harvard Business School Press.

¹⁵ R. Sanguino (2003): La Gestión del conocimiento. Su importancia como recurso estratégico para la organización. 5campus.org, Marketing, pp.4 <http://www.5campus.org/leccion/km>

¹⁶ E. Serradell López & A. Juan Pérez (2003): La gestión del conocimiento en la nueva economía . UOC, p. 3. <http://www.uoc.edu/dt/20133/index.html>

¹⁷ Ver en: V. M. Molina Morejón (2006): Interpretación de un modelo de innovación tecnológica aplicado a las universidades cubanas. Ideas para su enriquecimiento, en Colectivo de autores: Gestión de ciencia e Innovación tecnológica en las Universidades. La experiencia cubana. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.

¹⁸ Ver en: R. Cobos (2003): Mecanismos para la cristalización del conocimiento, una propuesta mediante un sistema de trabajo colaborativo, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. Tesis Doctoral., from <http://arantxa.ii.uam.es/~rcobos/research/esp/thesis.html>

los individuos que en ella trabajan, encaminándolos a la mejor consecución de sus objetivos.¹⁹ Puede ser también la integración de diversos elementos físicos y abstractos con el fin de realizar un eficiente manejo de los conocimientos disponibles dentro de una organización y de facilitar el trabajo de sus miembros en forma cooperativa, orientándolos a la consecución de los objetivos propuestos por la institución, sean estos de corto, mediano o largo plazo. Todo ello implica mejoras en la calidad de las comunicaciones y los recursos humanos; racionalización de los recursos económicos; y otras acciones complementarias.²⁰

Según Bodas Sagí, el principal objetivo de la gestión del conocimiento será poner al alcance de cada empleado la información que necesita en el momento preciso para la realización de su tarea.²¹ Este concepto ofrece una visión muy pragmática y su autor no oculta su pasión por el neoliberalismo; su definición en este aspecto tiene un carácter instrumental. El empleado necesita mucho más que información para ejecutar la tarea. Agustí Canals²² dice que la gestión del conocimiento consiste en optimizar la utilización del conocimiento. Para América Grau, la gestión del conocimiento es «... un sistema para administrar la recopilación, organización, refinamiento, análisis y disseminación del conocimiento de cualquier tipo dentro de una organización. No sólo soporta las funciones de la organización, sino que también se encarga de satisfacer las necesidades del trabajador de conocimiento».²³

¹⁹ Ver en: C. Bustelo Ruesta & R. Amarilla Iglesias (2001): «Gestión del conocimiento y gestión de la información» [Electronic Version]. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, VIII (34): 226-230, marzo 2001, from www.inforarea.es/Documentos/GC.pdf

²⁰ Ver en: L. M. Landa Molina (2002): Gestión de documentos: El caso del consorcio [Electronic Version]. Universidad Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Tesis doctoral, Lima, Perú, from <http://www.auiip.org/archivos/gestionconocimiento.pdf>

²¹ D. J. Bodas Sagí (2008): Introducción a la Gestión del Conocimiento, Gestión Documental y CRM [Electronic Version], from <http://www.exa.unicen.edu.ar/catedras/gestcon/Downloads/Material/El%20nuevo%20lenguaje%20de%20las%20empresas.pdf>

²² A. Canals (2003): La gestión del conocimiento. FUOC. Acto de presentación del libro Gestión del conocimiento. Barcelona. from <http://www.uoc.edu/dt/20251/index.html>

²³ A. Grau (2004): Herramientas de Gestión del Conocimiento, p. 4. www.gestiondelconocimiento.com/americagrau.htm

Martínez²⁴ considera que engendrar conocimiento, reunirlo, compartirlo, distribuirlo y aplicarlo para la gestión de la organización, con acciones que sirvan para crear valor añadido, diferenciador y que genere una mayor eficacia en todas sus áreas es lo que se denomina gestión del conocimiento. Koulopoulos & Frappaolo, la dejan definida como el apalancamiento de la sabiduría colectiva, para aumentar la capacidad de respuesta y la innovación.²⁵

La gestión del conocimiento es un modelo emergente y multidisciplinario que da tratamiento a aquellos aspectos del conocimiento dentro del contexto de la organización, incluyendo su creación, codificación, diseminación y aplicación; y combina estas actividades para promover el aprendizaje y la innovación.²⁶ Es la capacidad de una organización para administrar la creación, la difusión, la adaptación y utilización de conocimientos relevantes y su integración en negocios, sistemas, procesos, productos y servicios.²⁷

Otra definición dice que la gestión de conocimiento es la función que planifica, coordina y controla los flujos de conocimientos que se producen en la empresa en relación con sus actividades y con su entorno con el fin de crear competencias esenciales.²⁸

Según Rastogi,²⁹ Director del Indian Institute of Management: Lucknow, de la India, la Gestión del conocimiento es un conjunto de actividades estructuradas entre si:

- Generación de nuevo conocimiento.
- Acceso al conocimiento procedente de fuentes externas.

²⁴ J. Martínez Méndez (1999): El salto desde la Gestión de Información a la Gestión del Conocimiento Scire, 5 : 1 (en.-jun. , <http://www.iberid.eu/ojs/index.php/scire/article/download/1105/1087>

²⁵ T. M. Koulopoulos & C. Frappaolo (2000): Lo fundamental y lo más efectivo acerca de la Gerencia del Conocimiento, Editorial McGraw-Hill Interamericana, S.A. <http://www.luisguillermo.com/Univsc.pdf>

²⁶ R. Macías Gelabert & A. F. Aguilera Martínez (2009): Gestión del Conocimiento: Conceptos, herramientas y aplicaciones. <http://www.hosting.globalcorporativa.com/.../monografias/monografia157.pdf>

²⁷ Ver en: Molina, ob. cit.

²⁸ M. Flores Zúñiga (2005): Gestión del conocimiento: Como desarrollo regional y nacional sustentable [Electronic Version], from <http://www.scribd.com/doc/3337926/Gestiondelconocimiento-final>

²⁹ Ver en: P. N. Rastogi (2000): Knowledge management and intellectual capital: The new virtuous reality of competitiveness . Human Systems Management, <http://www.openpdf.com/ebook/p-n-rastogi-pdf.htm>

- Uso del conocimiento en la toma de decisiones.
- Uso del conocimiento en procesos, productos y/o servicios.
- Fijar el conocimiento en documentos, bases de datos y programas informáticos.
- Facilitar el crecimiento del conocimiento mediante incentivos.
- Transferir todo el conocimiento disponible a toda la organización.
- Medir el valor de los conocimientos y del impacto de la Gestión del conocimiento.

Ha sido muy citada por muchos autores la opinión del chileno Pavez Salazar,³⁰ que opina que la gestión del conocimiento es el proceso sistemático de detectar, seleccionar, organizar, filtrar, presentar y usar la información por parte de los participantes de la organización, con el objeto de explotar cooperativamente los recursos de conocimiento basados en el capital intelectual propio de las organizaciones, orientados a potenciar las competencias organizacionales y la generación de valor.

En Venezuela, Páez Urdaneta³¹ lo plantea con más integridad al referirse no solo a lo organizacional, sino también a la inteligencia social y define gestión del conocimiento como la investigación de los procesos de generación, transferencia, aprovechamiento del conocimiento en función del diseño y la implementación de procesos orientados hacia el incremento de la inteligencia social y organizacional.

La argentina Di Doménico³² considera que el conocimiento no se puede gerenciar, que lo que es posible es gestionar el proceso y el espacio de la creación de conocimiento, en lo que coincide con otros autores como Canals y Osorio ya citados y propone a cambio «gestionar por el conocimiento» que es un proceso complejo porque amerita que la teoría se articule sobre la prác-

³⁰ A. Pavez Salazar (2000): Modelo de implantación de Gestión de Conocimiento y Tecnologías de Información para la generación de ventajas competitivas. www.gestiondelconocimiento.com

³¹ I. Páez Urdaneta (1992): Gestión de la inteligencia, Aprendizaje tecnológico y Modernización del Trabajo Informacional. Retos y Oportunidades. Instituto de Estudios del Conocimiento de la Univ. Simón Bolívar / Cjo. Nac. de Invest. Cient y Tecnológicas, Caracas. www.cdc.fonacit.gob.ve/.../be_alex.exe?...Paez+Urdaneta,+Iraset.

³² A. Di Doménico (2008): El conocimiento como recurso, una ventaja competitiva. Biblioteca Central Nacional de Mar del Plata, Argentina, <http://bibio1.mdp.edu.ar>

tica de cada organización en particular. El australiano Lueg³³ plantea que «... el conocimiento es algo personal y privado que no puede transferirse, y lo que uno cree que es transferible, el conocimiento objetivo, deber siempre ser creado por el oyente; el oyente comprende y el conocimiento objetivo aparece como transferido pero solamente si él está preparado para comprender». La española Gradillas Reverté,³⁴ expresa que la gestión del conocimiento «...es el proceso mediante el cual adquirimos, generamos, almacenamos, compartimos y utilizamos conocimiento, información, ideas y experiencias para mejorar la calidad en el cumplimiento y desarrollo de la misión de la organización».

Puede considerarse también la gestión del conocimiento no como un proceso, sino como un conjunto de procesos sistemáticos (identificación y captación del capital intelectual; tratamiento, desarrollo y compartimiento del conocimiento; y su utilización) orientados al desarrollo organizacional o personal y, consecuentemente, a la generación de una ventaja competitiva para la organización y el individuo.³⁵ También puede aceptarse que es una capacidad encaminada «a crear, adquirir, capturar, compartir y utilizar el conocimiento, independientemente de donde se encuentre, con el fin de incrementar el aprendizaje y los resultados de las organizaciones».³⁶

Las «Bases para la Introducción de la Gestión del Conocimiento en Cuba» constituyen un documento fundamental que sirve de plataforma para la introducción de la gestión del conocimiento en la vida empresarial del país donde esta ha sido identificada como un nuevo enfoque gerencial que reconoce y utiliza el valor más

³³ C. Lueg (2002): Presentación. Gestión del Conocimiento y Tecnologías de la Información: relaciones y perspectivas [Electronic Version]. Novatica Upgrade. ene./feb. 2002 No155, pp.3. <http://www.ati.es/novatica/2002/155/155-4.pdf>

³⁴ M. Gradillas Reverté (2002): Propuesta para la formulación de una estrategia de gestión de conocimiento, p. 1. www.gestiondelconocimiento.com

³⁵ Ver en: D. Rodríguez Gómez (2006): Modelos para la creación y gestión del conocimiento: una aproximación teórica Educar 37, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Pedagogía Aplicada. <http://www.123people.es/s/david+rodriguez+gomez>

³⁶ M. Díaz Pérez & M. Arroyo Carmona (2006): La Gestión de información para la gestión del conocimiento en la innovación del desarrollo local: Caso práctico de la Universidad de Pinar del Río, en Colectivo de autores (Ed.), La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento (pp. 59-67). Editorial Félix Varela, La Habana.

importante de las organizaciones: el recurso humano y el conocimiento que los humanos poseen y aportan a la organización. Uno de los valores principales de la gestión del conocimiento es su completa coherencia con cualesquiera otras técnicas.

Pérez Pantaleón³⁷ elabora un concepto de gestión del conocimiento, donde se observa mucha más integralidad en el tratamiento del tema, aunque el interés de esta autora sigue enmarcado dentro de los límites de una empresa, ella plantea que se trata de un proceso organizacional de carácter integrador, tanto hacia dentro como hacia fuera de la organización, que conlleva procesos tanto culturales como tecnológicos, estableciendo la sinergia entre todos los factores de la organización y su entorno, con el objetivo fundamental de resolver los desafíos, tanto cognoscitivos, como de comunicación, motivacionales, relacionales, estructurales y tecnológicos. Es interesante su planteamiento porque no ve la organización como un ente aislado de su entorno social y valora la importancia a esos vínculos o sinergias.

Una definición muy acertada es la de Malvicino,³⁸ para quien la gestión del conocimiento es la creación de valor a partir de los activos intangibles de una organización desde un proceso de captura de la pericia colectiva de una compañía en cualquier lugar donde ésta resida, en bases de datos, papel, o la mente de las personas y su distribución hacia cualquier lugar donde ayude a producir los mejores resultados.

Faloh³⁹ (2009) es de la opinión de que la Gestión del Conocimiento ha sido bien recibida por los cubanos de estos tiempos por ser poseedores de una verdadera riqueza nacional en cuanto a conocimientos e instrucción, producto de un intensivo y exitoso programa educativo ejecutado en las últimas décadas y por estar inconformes con los resultados económicos y productivos logrados al nivel de nuestras organizaciones empresariales, lo que dice a las claras que estamos desaprovechando esa

³⁷ M. M. Pérez Pantaleón (2007): Trabajo y Gestión del Conocimiento. <http://www.monografias.com/trabajos51/trabajo-humano/trabajo-humano.shtml>

³⁸ S. Malvicino (2010): La gestión del conocimiento y la mejora de los sistemas de gestión integrados <http://www.gestiopolis.com/administracion-estrategia/gestion-conocimiento-sistemas-integrados.htm>

³⁹ R. Faloh Bejerano (2009): Gestión del conocimiento (GC): Un enfoque gerencial. Debate y áreas de oportunidades. http://www.nosolousabilidad.com/.../catedras_virtuales.htm-España

riqueza de la que presumimos, tanto en el interior de las organizaciones como en los diferentes contextos territoriales.

Este criterio, sin dudas es acertado y contribuye a comprender la novedad y el reto de aplicación de la gestión del conocimiento dentro de las particularidades de un municipio, pero con una clara percepción de la realidad nacional y global; implica un acercamiento a ella como un hecho de desarrollo cultural, un fenómeno que puede contribuir a la cooperación, la inclusión social y la socialización, a la gestación de capacidad crítica local y de creación de comunidades de aprendizaje, constituidas en redes sociales locales del conocimiento profundamente aglutinadoras donde se concentre el mejor saber local como repositorios vivos al servicio de los procesos de desarrollo encargados de la adquisición, la transformación, aplicación y comunicación del conocimiento a escala social.

Así, a partir de los criterios de los autores citados se puede llegar a la conclusión de que la gestión del conocimiento no puede aplicarse de manera mecanicista, sino en correspondencia con las capacidades y otras cualidades de los colectivos o individuos que forman las organizaciones por lo que es importante tener en cuenta la calidad de la comunicación y todo el conjunto de relaciones que se crean en los contextos donde se realiza la gestión del conocimiento a partir de una preparación previa en la que deben incidir múltiples elementos.

La gestión del conocimiento no es una herramienta infalible, ni absoluta.⁴⁰ Solo es válida si se aplica en correspondencia con las condiciones específicas de cada lugar. Pueden existir experiencias parecidas; pero cada una es particular e irrepetible. La gestión del conocimiento, bajo estas concepciones, puede provocar la ruptura sutil de la cotidianidad al crear nuevos espacios de participación que enriquecen la vida espiritual de las personas involucradas.

Para el carácter de la investigación que se propone, hay una total correspondencia con el concepto de gestión del conocimiento que propone Núñez Jover, al afirmar que: «Es la capacidad para identificar necesidades de conocimiento asociadas a pro-

⁴⁰ A. Y. K. Chua (2009): The dark side of successful knowledge management initiatives, *Jornal of knowledge management*. Emerald Group Publishing Limited, 13(4):32-40, <http://www.emeraldinsight.com.focus.lib.kth.se/journals.htm?article>

blemas sociales y evaluarlas; buscar, producir, transferir, diseminar, aplicar conocimientos, tecnologías, que sirvan para atender esas necesidades sociales del más diverso carácter».⁴¹

El autor de esta investigación considera que la gestión del conocimiento al traspolarse hacia los contextos sociales puede ser un elemento estratégico que contribuya a la inclusión social, al fortalecimiento de la conciencia crítica, de la creatividad como hecho social y personal, al diálogo entre saberes sobre la base de la cooperación entre diferentes actores locales implicados y la participación social, condicionando positivamente los procesos de innovación local, y esos elementos pueden fortalecer la condición humana y el espíritu comunitario en los procesos de desarrollo.

Queda constatado que la mayoría de lo que se escribe relacionado con la gestión del conocimiento está dirigida precisamente al mundo empresarial. Se encuentra mucha teoría relacionada con la gestión del conocimiento en el campo empresarial; pero es necesario considerar que la gestión del conocimiento puede ser también la capacidad de vincular el talento innovador de las personas en beneficio del desarrollo económico y social de su territorio, su esencia es susceptible de ser dirigida hacia la promoción de competencias transformadoras del entorno social y cultural para elevar integralmente la calidad de vida de manera sostenible.

La gestión del conocimiento revaloriza también el saber extraacadémico en los procesos de desarrollo, porque los conocimientos no son un recurso de un determinado sector, ellos existen en todos los sectores de la sociedad y esa cualidad si se ejercita en un territorio puede contribuir al diálogo y a la cohesión social. Mantener en los predios de la vida empresarial, con fines específicamente económicos a un instrumento tan versátil y estratégico como la gestión del conocimiento es una postura errónea, porque la dinámica que encierra puede contribuir al florecimiento de todos los demás procesos que se gestan en la sociedad.

La gestión del conocimiento, si de inmediatez se trata, es la acción y el efecto de hacer coincidir el problema con el tipo de conocimiento que puede contribuir a su solución y con visión estratégica es el arte de combinar prospectivamente el conocimiento con las proyecciones de desarrollo para contribuir a su materialización. La gestión del conocimiento debe estar orientada a

partir de criterios estratégicos de acuerdo con las condiciones intrínsecas de la organización o del territorio donde se realiza. La gestión del conocimiento no debe ahogarse en las vicisitudes de la cotidianidad, porque es una herramienta de ruptura.

La gestión del conocimiento es el conjunto de acciones y procesos que permiten que el potencial intelectual de una entidad o región se valore y revalorice de manera significativa y constante al servicio de sus necesidades, en plena correspondencia con las ideas estratégicas que rigen su destino. Dentro de esta conceptualización, la esencia del capital intelectual crece, se complejiza y se enriquece y los elementos concernientes a lo comunitario como cualidad inseparable del desarrollo como proceso socioeconómico desempeñan un papel decisivo y determinan la importante relación entre conocimiento y aprendizaje sirviendo de mediación y como garantía de sostenibilidad que son elementos imprescindibles para el desarrollo local.

La evolución del concepto desarrollo es favorable para considerar su dimensión espacial. Por ello, «...los enfoques de desarrollo sostenible aconsejan fortalecer la economía local, pero aprovechando al máximo los factores endógenos para generar riqueza y redistribuirla, a fin de enfrentar la pobreza y exclusión social, el desempleo y prevenir nuevos procesos de deterioro del medio ambiente. Toda acción municipal promotora del desarrollo económico debe ser coherente con estos enfoques».⁴²

El desarrollo local está en el centro de las polémicas; sobre este concepto hay mucha teoría y como es lógico ninguna escapa a la filiación política e ideológica de los teóricos que las promueven, ni a las condicionantes territoriales que las determinan y mucho menos a los intereses que representan. De Souza,⁴³ asegura que el desarrollo no es universal, sino contextual.

⁴¹ J. Núñez Jover (2010): «Educación Superior y Desarrollo Local: la agenda emergente y sus demandas conceptuales» Boletín GUCID Año 1 No. 1, gucid@rect.uh.cu

⁴² Ver en: M. Díaz Pérez & M. Arroyo Carmona (2006): «La Gestión de información para la gestión del conocimiento en la innovación del desarrollo local: Caso práctico de la Universidad de Pinar del Río», en Colectivo de autores: La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento (pp. 59- 67), Editorial Félix Varela, La Habana.

⁴³ Ver en: J. De Souza Silva (2002): Investigación, sociedad y desarrollo. Los nuevos paradigmas del desarrollo científico-tecnológico en el contexto del cambio de época. Pape presentado al Seminario Internacional «La Educación Superior: las nuevas ten-

El desarrollo local como suma de procesos interconectados tiene como escenario al municipio. La Constitución de la República de Cuba⁴⁴ en su artículo 102 define en términos jurídicos qué es lo local en nuestro país describiendo: «La provincia es la sociedad local, con personalidad jurídica a todos los efectos legales organizada políticamente por la ley como eslabón intermedio entre el gobierno central y el municipal.....» En el mismo artículo define: «El municipio es la sociedad local, con personalidad jurídica a todos los efectos legales organizada políticamente por la ley, en una extensión territorial determinada por necesarias relaciones económicas y sociales de su población, y con capacidad para satisfacer las necesidades mínimas locales». Coraggio opina que «...lo local está asociado a localización de alguna cosa o proceso en un lugar fijo, con coordenadas bien acotadas dentro de un territorio más amplio...y pueden mantenerse relaciones de intercambio cara a cara con frecuencia cotidiana».⁴⁵

Lo local puede ser también la complejidad inmediata que representa el conjunto de factores entre los que se tejen las relaciones en un entorno concreto. Es la internalidad específica de un territorio limitado, históricamente determinado, en la que se refleja la singularidad como un elemento esencial.

Antonio Vázquez Barquero, ve el desarrollo local desde la óptica económica, en el que combina el proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región.⁴⁶

Alburquerque, entiende el desarrollo local, desde un punto de vista económico, como el «Proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local». Asi-

dencias» Quito, Ecuador, 23 y 24 de julio de 2002. Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP) del Ecuador.

⁴⁴ Constitución (2008): Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

⁴⁵ J. L. Coraggio (2002): Universidad y desarrollo local, p.11. <http://www.ungs.edu.ar>

⁴⁶ A. Vázquez Barquero (1998): Desarrollo local, una estrategia de creación de empleo, Editorial Pirámide, Madrid.

mismo, añade que «...el desarrollo local no se limita exclusivamente al desarrollo económico local. Se trata de un enfoque integrado en el cual deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano del ámbito territorial respectivo».⁴⁷

Este autor asume que el desarrollo local es por su esencia mucho más amplio que el concepto de desarrollo económico local. Por su parte Arozena,⁴⁸ considera que lo social se integra con lo económico. En los autores citados es visible la preeminencia del componente económico sobre todo lo demás.

Albuquerque (2003),⁴⁹ en su análisis se ve cercano a la dimensión cultural del desarrollo local cuando contempla: «el nivel de articulación y organización social, los hábitos de convivencia social, la existencia de líderes y elites culturales, económicas o políticas, la actitud ante las innovaciones y apego a las tradiciones, la valoración moral y ética ante el trabajo, pago de impuestos, solidaridad, etc., la asunción de riesgos y actitud emprendedora y la valoración del entorno natural y medioambiental. Todos estos aspectos conforman rasgos de la cultura e identidad local y son elementos influyentes en el desarrollo económico local». Sin embargo, al final se aprecia que el autor citado subsume todo lo demás en la preeminencia del factor económico.

Palma et al.⁵⁰ consideran que el desarrollo local debe propiciar el fortalecimiento de las estructuras urbanas, el tejido social empresarial local, el aprovechamiento de los recursos endógenos disponibles, la eliminación de las desigualdades territoriales y la movilización y participación activa del ciudadano, a través de nuevas fórmulas participativas en los ámbitos político, social y obviamente en el económico.

El desarrollo local es un proceso o conjunto de procesos que se integran a las cualidades de las personas, los recursos disponibles y las herramientas de gestión de cada lugar en específico,

⁴⁷ F. Albuquerque (2003): Curso sobre Desarrollo Local. Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España, p. 7. www.ieg.csic.es/cv/docs/Falbuquerque-CV%20extendido.doc

⁴⁸ J. Arocena (1995): El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Editorial Nueva Sociedad, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Caracas.

⁴⁹ Albuquerque, ob. cit., p. 7.

⁵⁰ A. Palma (2006): Desarrollo social y gestión local [Electronic Version]. Revista Electrónica AGENDA PÚBLICA Edición Año V / N° 10 (diciembre), www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd59/palma.pdf

resultando único e irrepetible. El desarrollo local como suma de procesos interactivos no es la simple reproducción a pequeña escala de patrones centrales, sino el desarrollo integral de las potencialidades de los municipios insertadas en ideas estratégicas dentro de las que tienen un papel ascendente y privilegiado los conocimientos y los principios del paradigma de autodesarrollo comunitario para que sea sostenible. Independientemente de la abundancia conceptual vigente sobre desarrollo local, la presente investigación se suscribe al concepto elaborado y fundamentado en el Centro de Estudios Comunitarios de la UCLV, que lo entiende como desarrollo local comunitario, encaminado a la eliminación de las asimetrías sociales, y lo enuncia como: «Proceso de superación de contradicciones desde una perspectiva comunitaria en los municipios. En él participan el pueblo, los organismos y sectores de la economía en vínculo con las Asambleas Provinciales y Municipales del Poder Popular, mediante la planificación, organización, ejecución y control de los procesos inherentes al desarrollo, con prioridad en el fortalecimiento de la base productiva en cada territorio de manera integrada y articulada con los intereses nacionales».⁵¹

Para el desarrollo local comunitario el aporte de los conocimientos es fundamental; pero ellos de por sí no aseguran el desarrollo; solo su gestión consecuente los convertirá en sus mejores catalizadores. El vínculo entre la gestión del conocimiento y los procesos del desarrollo local comunitario puede contribuir en gran medida a la transformación del municipio. Según D´Angelo,⁵² «...el desarrollo dependerá cada vez más de aquellos factores de naturaleza intangible que dependen de la capacidad de los actores locales para crear o mantener las condiciones e institucionalidad apropiadas para el fomento de las innovaciones, y que actúan objetivamente como propiciadores del desarrollo. En esta perspectiva pueden asociarse elementos tales como el nivel de capacitación de la fuerza de trabajo y su capacidad para asimilar nuevos know how, el espíritu emprendedor de los actores comunitarios, etc. Estos pueden ser los que

⁵¹ R. Rivero Pino, J. Alonso Freire, C. M. Riera Vázquez, A. Pérez Yera y A. Pérez Díaz (2008): *Hacia una concepción integrada sobre el desarrollo: Sus proyecciones en Villa Clara*. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, p. 11.

⁵² O. D´Angelo Hernández (2003): *La autogestión local: Retos y desafíos para la Autonomía Integradora*. pp. 20. <http://www.cries.org/boletin/25.doc>

marquen la diferencia entre localidades y ser determinantes en el éxito de las iniciativas de desarrollo local».

Conclusiones

La integración de la gestión del conocimiento con las necesidades del desarrollo local puede materializarse si se hace corresponder el recurso estratégico principal: el capital humano, con los planes de desarrollo del municipio de manera tal que la estrategia de gestión del conocimiento que se proponga pueda corresponderse prospectivamente con los escenarios sobre los que se construyó la visión del Gobierno y de las demás organizaciones del territorio, de forma tal que sean los intereses locales, debidamente representados, los que definan los contenidos de los conocimientos a gestar. El conocimiento como una herramienta trascendental es un valor a generar y explotar para fortalecer los diferentes procesos del desarrollo local. El conocimiento no es una cuestión de importancia sólo desde una perspectiva de crecimiento económico sino también para fortalecer y desarrollar todos los sectores de la sociedad.⁵³ En este caso la utilización de la gestión del conocimiento no estará encerrada en los espacios organizacionales, abarcará a toda la sociedad local, fertilizando los diferentes procesos que se gestan en ella, como herramienta y un método de trabajo de la Dirección del Gobierno; como un instrumento de inclusión y renovación local.

Con razón la argentina Susana Finquelievich,⁵⁴ señala que: «...el actual paradigma de desarrollo local incluiría la interacción proactiva entre los diferentes actores sociales locales y regionales, las interrelaciones entre aspectos económicos, políticos, institucionales y culturales, la capacidad para implementar medios innovadores, para plantear estrategias adecuadas de gobernabilidad y de producción local y, sobre todo, la capacidad de gestionar las estrategias, planes e iniciativas locales, utilizar con eficacia los recursos humanos, financieros y tecnológi-

⁵³ Ver en: M. V. Ferruzca Navarro (2008): Estudio teórico y evidencia empírica de la aplicación del marco teórico de «Cognición Distribuida» en la gestión de sistemas de formación e-Learning. Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.

⁵⁴ S. Finquelievich (2004): Indicadores de desarrollo local en la Sociedad de la Información: el eje del conocimiento. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencia Sociales, Universidad de Buenos Aires, p. 4. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar>

cos disponibles, y a conseguir los necesarios para los objetivos planteados».

Entonces el vínculo estratégico entre las herramientas de la gestión del conocimiento, la metodología del autodesarrollo comunitario y los procesos del desarrollo local se puede convertir en una innovación social totalmente compatible con el proyecto emancipador cubano aplicable al desarrollo local comunitario de un municipio a partir de la integración creadora de estos elementos con las condiciones concretas y las perspectivas de cada lugar.

El trabajo desarrollado en Remedios con el apoyo y la comprensión del Gobierno, ha posibilitado introducir gradualmente la gestión del conocimiento en el territorio, con una visión integradora de la ciencia y la tecnología con conceptos mucho más pertinentes sobre el desarrollo local y los conocimientos locales tradicionales. Dentro de ese proceso los profesionales, que son una fuerza tácita, han ido progresivamente aportando sus saberes al desarrollo local; se ha incidido de manera más eficiente en la preparación y capacitación de los cuadros y sus reservas, se van incorporando sucesivamente a los estudiantes a la actividad investigativa en el municipio. El sistema creado permite que los profesionales más capacitados actúen como gestores locales del conocimiento mientras crece el reconocimiento social a su desempeño profesional entre sus compañeros y en el territorio.